



Que es tan escandalosamente parecido a este otro que, como ya me ocurriese cuando pulsé aquí en Seguir leyendo y lo único que encontré fue un folio en blanco, me volví a quedar mirándolo otro rato y preguntándome — casi igual que entonces, que es que debe de ser que tengo poca imaginación a la hora de hacerme preguntas — qué sentido podría tener una simpleza tan semejante a aquella {cuando yo, sin ser un dechado de imaginación (a prácticamente ninguna hora, que para qué nos vamos a engañar acotando si es a tal o a cual otra), soy perfectamente capaz de, sin ánimo de presumir (porque imaginativa no seré pero arrogante aun menos), hacer una detrás de otra todas las que haga falta sin repetirme} hasta que, no sé si a base de mirar o hasta la coronilla de preguntarme o si fue porque es que ya se había acabado el rato que tuviera que trascurrir hasta dar con la solución que yo no encontraba, me desentendí del asunto y no volví a acordarme hasta que tiempo después me encontré un día de buenas a primeras con esto y, entonces — porque entonces sí, porque lo mismo que sé darme cuenta de que un dechado de imaginación no seré (arriba, en los **corchetes**) y vanagloriarme de que otra cosa sí seré pero arrogante tampoco (arriba otra vez, entre los segundos paréntesis que van dentro de los **corchete**), no tengo inconveniente en reconocer que una memoria bastante buena sí que tengo —, entonces me acordé de que sí, es decir de que no, de que cuando estuve aquí el enlace no se abría y ahora, con toda sencillez y de la forma más natural del mundo, ahí estaba abierto como si tal cosa.